

## Editorial

Hace ya cinco años el grupo  $\alpha$ GEM inicio su labor en los espacios del IUTE. Comenzó como una inquietud que aspiraba la cimentación de una tarea académica capaz de llegar a poseer el balance entre docencia e investigación. De tal manera, desde su inicio, uno de los objetivos primordiales del grupo postulaba la necesidad de faenar en quehaceres que diversificaran la tarea del aula, pues advertíamos con preocupación que la cultura universitaria de ese momento evidenciaba que muchos de nuestros colegas dedicaban 25 años de trabajo, 25 años de sus vidas, a la repetición incesante del programa de alguna materia. Contra ésta y otras conductas reaccionamos, queríamos hacer de la tarea investigativa un motivo preponderante en la actividad profesoral, que no fuese sólo letra muerta de las contrataciones colectivas, reglamentos institucionales y Gacetas Oficiales que estipulan la investigación como un deber de los profesionales de la docencia universitaria.

Esta manera de asumir nuestro rol en los Tecnológicos nos agenció no pocos pronósticos adversos, se nos llegó a decir que la formación de un grupo era *"una moda"* y que *"pronto les pasaría"* pues, *"esas cosas no duran"*. Siempre habrá resistencia a los cambios cuando estos impliquen "correr el velo" de una responsabilidad eludida.

Son cinco años de trabajo con buenos y malos momentos, con uniones y con separaciones, hemos evolucionado con desgastes pero a la vez consolidando fortalezas. La naturaleza de nuestro grupo hizo raigambre en la formalidad de su hacer, en la constancia de semana a semana tratar de llevar a cabo objetivos,

metas, proyectos que en su total o parcial consecución siempre fueron registrados, seguidos e informados a las instancias institucionales de la misma manera que un profesor informa de sus evaluaciones y sus tareas en el aula a las oficinas de control institucional, esto ha hecho del  $\alpha$ GEM no sólo el grupo más antiguo en el IUTE, el más consecuente, sino también ha generado el modelo para que otros profesionales con similares o parecidas inquietudes, se animen a asumir la tarea de la investigación, a retar la cómoda inmovilidad, el facilismo evasivo, y la vertiente lerda de esta profesión que anula la responsabilidad. No es una pedante afirmación nuestra, lo hemos escuchado de sus propias voces y éste ha sido el mejor reconocimiento, el único reconocimiento institucional recibido, pero de tan enorme valor que no sólo nos llena de satisfacción sino que además nos obliga, día a día, a duplicar los esfuerzos en un compromiso ya ineludible.

Esta tercera entrega de **Cuadernos GEM** quisiera dedicarla a mis compañeros de grupo, a los actuales y a los que en estos años pasados trabajaron codo a codo buscando consolidar la idea del grupo; pero también aspiro a que sea un tributo y un aliento al esfuerzo de todos aquellos docentes que luchan para que en los Institutos Tecnológicos se evolucione hacia estadios de desarrollo que superen la noción "liceísta", erradicando la aún recurrente mentalidad de educación media que sólo aspira cumplir con sus tareas de aula. A ellos, a los que van más allá de únicamente impartir clases, vaya un merecido y justo reconocimiento.

José J. Quintero Delgado  
Editor